

Te alabaré por siempre

Salmo 30

Introducción:

El Salmo 30 es un Salmo de David, que los judíos solían cantar en la dedicación de la casa.

Los judíos observantes tienen la costumbre de dedicar su casa antes de vivir en ella. Esto tiene mucho que ver con (Dt 6:9). Ponen sobre una mesa una cajita pequeña llamada “mesusa” y dentro de uno de los compartimentos de ella ponen escrito (Dt 6:9) entre otras porciones de la escritura como (Sal 121:8).

También lo ponen en la puerta a la altura de los ojos, todo esto con el fin de estar recordando en todo momento al Señor y meditar en sus mandamientos. El objetivo de tener esto en la puerta y en la mesa, era ayudarles a pensar: ¿traeré esto dentro de mi casa? ¿Comeré sin recordar quien provee todo lo que tenemos? Etc.

Objetivo:

Evitar el usar el favor de Dios para nuestros propios beneficios egoístas y mas bien reconocerlo en todo y por todo, viviendo como santos (vers 4) y nunca estando callados, sino dándole reconocimiento siempre.

Vers 1-3

¿Acaso glorificaremos (reconoceremos) a Dios de balde?

- a) Me has exaltado (1Sam 2:8)
¿Qué significa ser exaltado por Dios?
- b) No permitiste que mis enemigos se alegrarán de mi.
¿Cuáles son los tres fundamentales enemigos de los santos?
- c) Me sanaste (3Jn 2)
- d) Hiciste subir mi alma del Seol (lugar de los muertos)
- e) Me diste vida (Jn 10:9-10)

Vers 4

Solo los que han recibido la gracia de Dios mediante la revelación de su hijo Jesucristo pueden ser llamados santos (apartados para servir a Dios), por lo tanto solo ellos pueden cantar y celebrar la memoria de su santidad, que nos habla de aquel que fue apartado, para llevar a cabo la purificación de nuestros pecados por medio de su sacrificio.

Vers 5

Es un hecho que debido a nuestra ignorancia y necesidad muchos de nosotros hemos venido al encuentro del Señor en medio de circunstancias críticas, sin embargo una vez encontrados por su misericordia podemos decir (Job 42:1-6).

Vers 6-7

Uno de los momentos mas peligrosos de nuestra vida, es cuando olvidando el favor de Dios inmerecido y nos sentimos incommovibles. Es ahí cuando tomamos las peores y mas arrogantes decisiones de donde vienen las mas terribles caídas. Es por eso que sobre sus santos, Dios esconde su rostro a fin de que siendo turbados, volvamos a la cordura (Ro 12:3) (Stgo 4:13-17)

Vers 8

He aquí la actitud correcta de quien ha vuelto en si recuperando la cordura.

Ver 9-10

He aquí el clamor y el ruego de David al que se refiere en el versículo anterior:

“Déjame vivir para alabarte y anunciar tu verdad”

“Ten misericordia y ayúdame a cumplir este anhelo de mi corazon”.

Ver 11-12

He aquí el hermoso cántico de David, a manera de testimonio, por los favores recibidos y definidos en los versículos del 1 al 3.